

# El Magisterio Balear

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR:

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolaseo-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

**SUMARIO:**—SECCIÓN OFICIAL: R. O. 14-III-03 referente á licencias.—SECCIÓN DOCTRINAL: Los golfos, por D. Andrés F. Ollero, del *Magisterio Nacional*.—Higiene en las escuelas, por el Dr. A. Muñoz.—Consideraciones sobre premios y castigos, por M. Porcel.—Colonia escolar de 1902, por J. Fornaris.—SECCIÓN PROVINCIAL: Circular de la J. P. de I. P.—Expedientes personales.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—COSAS DE NIÑOS.

## SECCIÓN OFICIAL

14 de Marzo del actual. (Caceta del 18.)—La siguiente Real orden del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes al Subsecretario del mismo:

«Ilmo. Sr.: Hablándose suscitado algunas dudas sobre la interpretación de la Real orden de 9 de enero último, respecto á la concesión de nuevas licencias para ampliación y perfeccionamiento de estudios, y siendo el espíritu de dicha soberana disposición que en todos los funcionarios se hallen en sus puestos y desempeñen personalmente sus cargos.

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que se entienda que desde la publicación de dicha Real orden no pueden ni deben concederse más licencias que las taxativamente señaladas en la misma, debiendo considerarse anuladas todas las que en otro caso hayan podido concederse, y aplicándose á las concedidas lo dispuesto en la Real orden citada».

## SECCIÓN DOCTRINAL

### Los golfos

Muchos hay en todas las grandes capitales; pero tantos como en Madrid de seguro que no existen en parte alguna.

Estos golfos son los mismos tipos típicos donde quiera se los halle; son una mezcla de

méndigo y de ladrón, harapientos, sin camisa descalzos, sucios; sin familia, sin hogar y huéspedes de las cárceles, donde cumplen frecuentes condenas de quince días por raterías cometidas obligados por el hambre.

En un principio y cuando el golfo es aún niño y todavía es muy novel en el oficio, se le conoce con el nombre de *randa*; pero éste, ya algún tanto perfeccionado, toma diferentes denominaciones, según la especialidad á que se dedica; y por lo tanto hay *carteristas*, *descuidero*, *timador del ful*, *enterrador*, *atraquista*, *tomador del tirón*, *tomador del dos*, *tomador del empalme ó bicheo*, *monedero falso*, *ratonero*, *alquimista*, *mechero* y no sé con cuántos otros nombres le oí llamarse el tiempo que fui maestro de la Cárcel Modelo y por tanto, estos golfos, listos como lince son dignos de lástima por mil y un concepto; pero el golfo madrileño, el golfo de esta villa y corte bien merece que le dediquemos párrafo aparte.

\* \* \*

Párrafo aparte consagramos al golfo madrileño, porque este constituye una clase especial suigeneris.

Sin camisa, descalzos, con los pantalones y chaquetilla hechos girones, recorre todos los barrios, lo mismo los altos que los bajos, lo mismo las más apartadas callejuelas, que las más céntricas, que los paseos más públicos; duermen en los quicios de las puertas, en las garitas de los cuarteles, en las cuevas de la Montaña del Príncipe Pío y en las puertas del Ministerio de Hacienda unos sobre otros para darse calor, siendo principalmente en invierno objeto de las miradas de todo el que pasa por la calle de Alcalá, sin llegar jamás á comprender como ni por qué se consiente en Madrid tal espectáculo.

Apenas el sol aparece en nuestro horizonte, el golfo se frota los ojos con sus sucios puñitos y se echa por esos mundos á recoger el misero sustento, yéndose unos á las puertas de los cuarteles, otros á la de los Asilos en busca del rancho sobrante, que colocan en latas, que en las tiendas de ultramarinos sirvieron para contener pimientos ó sardinas y sentados en el suelo en cualquier parte devoran en cuatro ó cinco minutos el rancho recogido.

Después emprende su vida errante por la población, unos á coger colillas y otros á *trabajar* como ellos dicen, y que no es otra cosa, que apoderarse contra la voluntad de sus dueños de los relojes, portamonedas, carteras y alfileres de corbatas.

Y lo particular es, que nunca va uno solo á esta clase de trabajo sino dos ó tres, para que en momento de *pescar* algo pase de una mano á otras para no ser cogidos con el cuerpo del delito, porque son tan listos, que, saben el código mejor que muchos abogados.

¡Cuántas veces yo les he preguntado! ¿Por que siémpre vais dos ó tres juntos á *trabajar*?

Y con la mayor frescura me han contestado: Porque no cogiéndonos con el cuerpo del delito en las manos, el código señala mucha menor pena.

—Y puesto que sois unos niños y ninguno tonto por cierto, ¿porqué no dejais esa vida de golfos perdidos, en la que sois el ludibrio de todos y de la que no sacais ni para comer y vais siempre en cueros y perseguidos constantemente por la justicia?

Y uno de rostro simpático, vivo é inteligente me dice: (era el año 1888, cuando esto me ocurrió):

Yo, D. Andrés, me siento con inclinaciones de ser bueno: estoy causado de la vida errante que hasta aquí he tejido; pero no tengo ningún oficio, ni padre, ni madre, ni hogar; dentro de diez ó doce días cumpliré mi condena, y en el momento que ponga los pies en calle tengo que quitar lo primero que se me presente para poder comer. ¿Quiere usted, añadió, gestionar mi entrada en un Asilo donde tenga comida y cama y pueda aprender algún oficio? Porque yo quiero ser bueno, quiero trabajar, porque como usted nos ha dicho muchas veces el trabajo dignifica al hombre.

Lo gestionaré, le contesté.

Y efectivamente, en ocho dias no hice otra

cosa que buscar refugio en algún Asilo para aquél desgraciado, que con los ojos arrasados en lágrimas me decia que queria ser bueno y trabajar.

Pero todo fué inútil; el chico salió de la cárcel en breve; pero antes del mes de su salida, le hallé «otra vez» en el departamento de jóvenes y por consiguiente en la escuela.

Cuando le ví, díjeme á mi mismo: ¡Dios mío, qué sociedad ésta y qué autoridades que consienten que por todas partes pululen estas criaturas, que bien dirigidas pudieran ser brazos útiles para las industrias, las artes, el comercio y la agricultura!

¡Qué autoridades tenemos, que consienten que todas las noches duerman en las puertas del Ministerio de Hacienda esos muchachos harapientos, hacinados, formando un montón de carne humana!

Hasta las gradas del trono creo que han llegado esas tristísimas escenas de los golfos; pues parece que por iniciativa de S. M. la Reina Madre se han creado esas Escuelas Asilos para golfos.

El pensamiento es soberbio, magnífico y humanitario. Por eso la iniciativa de la Augusta y Soberana dama que lo ha concebido y las personas que lo van á realizar, merecen todas los más entusiastas elogios, porque nada más hermoso que redimir por medio de la educación esos dos ó tres mil golfos que pululan por las calles y las afueras de Madrid.

ANDRÉS F.-OLLERO.

(De *El Magisterio Nacional*.)



## Higiene en las escuelas

El sistema de inspección médica en las escuelas ha sido recientemente modificado—¡ay!, allí tienen algo que modificar—en la ciudad de Nueva York.

El aislamiento de los niños que pueden ser fuente de contagio para los demás, ha sido absolutamente interdicto al juicio del profesor, encargándole de esta misión al inspector médico, que visita diariamente, á las diez de la mañana, las escuelas que le estan asignadas y examina una vez por semana á todos los alumnos sanos.

Solamente en el distrito de Manhattan existen 80 inspectores médicos, cada uno de

los cuales visita tres ó cuatro escuelas, con un total de cuatro á cinco mil niños.

Hay un inspector general, el doctor Walter Bensei, el cual forma parte del departamento de Sanidad.

Si un niño presenta síntomas de sarampión, escarlatina, difteria, varicela, tos ferina, etc., es enviado inmediatamente á su casa con un tarjetón en el cual se consigna la razón habida y la fecha en que deberá volverse á reconocer al niño, con la advertencia á los padres de que deberá ser prontamente puesto en tratamiento.

¶ Cuando la enfermedad está confirmada notificase por teléfono al departamento de Sanidad.

En todas los casos de afección de la garganta enviase al laboratorio bacteriológico de dicho departamento una muestra de la secreción, y el resultado del análisis se notifica al inspector á las veinticuatro horas.

Al enfermo le visita el inspector médico de su distrito, el cual decide cuando el niño puede regresar á la escuela.

En las vistas semanales examina el inspector la cabeza, la cara, los ojos, la boca y la garganta de todos los alumnos, instruyéndoles para que enseñen ésta, y á los que no han aprendido se les examina valiéndose de un depresor de la lengua, especial para cada niño.

Para prevenir la difteria, tanto como sea posible, á cada niño se le entrega, bajo sobre, las plumas y lápices de su uso.

Cuando ocurre un caso de difteria, examínense las gargantas de todos los alumnos y envíanse al laboratorio muestras de la secreción de los sospechosos.

Los inspectores van provistos de un libro-registro, donde constan todos los alumnos y su hoja clínica, además de comunicar el parte diario de su visita.

Todos los sábados reciben sus instrucciones de la oficina central.

Otra infinidad de detalles muy interesantes son puestos en práctica, llevando el rigor del aislamiento hasta para los hermanos del alumno enfermo ó simplemente sospechoso.

Desde Diciembre de 1902 hasta Febrero de 1903, el número total de visitas hechas por los inspectores ha sido el de 11.968, de las cuales en 608 han sido con operación.

El departamento de Sanidad tiene poder

únicamente en los casos de enfermedad contagiosa; no obstante el inspector deberá prescribir el tratamiento, ó, por lo menos, hacer la advertencia á los padres de que deberá ser tratada cualquiera otra enfermedad que haya observado en los niños.

Los inspectores médicos están auxiliados por *nurses*—enfermeras especiales de niños—nombradas igualmente por el departamento de Sanidad; estas *nurses* curan en la escuela ó en su casa, cuando es necesario, á los niños que padecen enfermedades de la piel, contagiosas ó no, conjuntivitis, etc., y en todo caso dan instrucciones á las madres respecto del modo que han de tratar ó curar al niño.

DR. A. MUÑOZ.

Con este procedimiento no es de extrañar que enfermen y mueran pocos niños.



#### Consideraciones sobre premios y castigos.

#### IV.

Los castigos que afectan penosamente la sensibilidad física y moral de los niños tienen principalmente por objeto establecer en su espíritu una asociación de ideas durable, por la cual la trasgresión del deber le parezca inseparable del sufrimiento.

Las recompensas, al contrario, son destinadas á unir en su alma la idea del cumplimiento de deber con la del placer que de ellas resulte.

También, en principio, han excitado la desconfianza de los moralistas austeros á los ojos de los cuales, el deber se impone por sí mismo.

Deber! palabra grande sublime, dice Kant, tú que no tienes nada de agradable ni de seductor é impones sumisión limitándonos á proponer una ley que por sí misma se introduce en el alma obligándola al respeto y á la obediencia, delante de la cual enmudecen todas las pasiones por más que trabajen sordamente contra ellas, qué origen es digno de tí? En donde encontrar la raíz de tu noble tronco que rechazan altivamente toda alianza con los apetitos?

Y como, en último análisis, el placer no es sino la satisfacción de un apetito, y como to-

do premio está destinado á producir un placer. se deduce de ello, segun Kant, que el deber rechaza la recompensa. Por esto el filósofo racionalista añadía: Si se recompensa al niño cuando obra el bien, entonces se acostumbra á obrar el bien para verse bien tratado. Es evidente que semejante cálculo es egoísta; que es extraño á la virtud.

Otra escuela filosófica, la de Port Royal, suprime en principio las recompensas, por una consideración no menos elevada pero de un orden completamente distinto y que cifra su apoyo en el sistema teológico de la gracia.

Todo lo que hay bueno en el hombre, escribe Pascal en sus Pensamientos, es puro donde Dios; cuando el hombre practica el bien, no es la criatura humana digna de elogio ni de recompensa, sólo á Dios debemos atestiguar nuestra gratitud adorándole en silencio.

Cuando un alumno hace una acción buena, decía uno de los discípulos de Pascal, me aconsejaban no hablar de ello. Si es Dios quien ha puesto algún bien es preciso alabarle y darle gracias por ello en silencio, contentándonos en manifestarle nuestro agradecimiento desde lo íntimo de nuestro corazón.

El mismo Pascal, animado por esta teoría se queja de que la admiración echa á perder los niños desde la primera edad; y lamenta de que se repita amenudo en su presencia ¡Oh que bien lo dice; que bueno eres! que bien trabajas!

Es esto una prueba de la miseria humana, cuando les falta estímulo de alabanza ó de gloria, los niños así criados, caen en la indiferencia.

Aquí deja entrever claramente la importancia de su sistema. Sí, seguramente, es una muestra de nuestra miseria que la comprensión clara del deber no basta á determinar nuestra voluntad y hay que añadir de vez en cuando el estímulo del dolor ó del placer, del castigo ó del premio para apartarnos del mal é impulsarnos hácia el bien. En este concepto nos asemejamos á las bestias; que son dirigidas con el halago y el látigo. Pero lo que distingue el educar del domar es que el objeto es totalmente distinto y que los medios de castigo y de recompensa empleados para educar tiende á diferenciarse lo más posible de los usados para el amansamiento.

El látigo, tipo del castigo corporal, está

prohibido en muchos países; y en los demás, cuando á él se recurren es por que se juzgan como insuficiente, los demás medios. En cuanto á la satisfacción de la gula la condenamos desde luego como premio. Pero prescindir por principio de los castigos y de las recompensas, so pretexto de que el deber rechaza toda alianza con la sensibilidad, como dice Kant, ó que, como Pascal piensa, Dios siendo único dueño de los corazones es sólo capaz de obrar sobre ellos por su gracia, es á fuerza de elevación religiosa ó moral, privarse de recursos utilísimos para la educación, es romper, en el corazón del niño, dos de los más preciosos resortes de la vida interna.

M. PORCEL

(Se continuará)

## Colonia escolar de Puerto-Sóller

AGOSTO DE 1902

(APUNTES ENTRESACADOS)

Día 10

Hoy es domingo. Después del almuerzo se retiran los niños al dormitorio y pronto aparecen en la miranda, habiendo cambiado su traje diario por el dominguero. El tercer toque del rajado esquilón nos indica que va á dar comienzo el santo sacrificio y en buen orden penetramos en el templo. El colono Pons sirve la misa.

Terminada ésta nos trasladamos á la esplanada en donde hay un mástil y en medio de las entusiastas y armoniosas notas del canto *A la Bandera* se levantó en alto nuestra enseña. Diariamente se hará otro tanto mientras dure la Colonia. A las once nos dirigimos al vapor de esta matrícula *León de Oro*. Antes de penetrar en el buque hice notar á los niños el casco, la arboladura y la chimenea indicándoles las palabras que sirven para designar sus partes anterior, posterior, derecha é izquierda. Díles también una sencillísima noticia del célebre principio de Arquímedes. El primer maquinista nos recibe con mucha amabilidad y se dispone gustoso á enseñarnos los departamentos del buque.

Fuimos introducidos en la cámara de 1.<sup>a</sup>, que está á popa. Los niños vieron los lujo-

sos camarotes que la misma encierra, las otomanas, mesa, etc., pasamos luego á la cámara de 2.<sup>a</sup> y pudieron observar que los camarotes del mismo eran más modestos. Bajamos al departamento de la máquina, en donde después de un ligero preámbulo mío, en el cual les hablé de Watt, Fultón y Steffensón, el señor maquinista nos enseñó con mucho método, explicando de paso sus funciones, los diferentes elementos de la máquina de vapor. Allí vieron los niños émbolos, balancines, biela, caja de condensación y de distribución, manómetros, termómetros con las escalas centígrada y de Fahrenheit, herramientas, etc. También se les dijo que la fuerza de aquella máquina era de 300 caballos y que ordinariamente tenía la presión de cuatro atmósferas. Subimos á cubierta paseándola toda y examinamos los salvavidas, la maquinilla que sirve para la carga y descarga del buque, la rueda del timón, etc. Satisfechos en extremo salimos del señor maquinista, por lo que le expresamos nuestro agradecimiento.

Camino de Santa Catalina hablamos de la transformación que se ha operado en el mundo con el invento de los vapores.

Cantóse luego un rato y pronto un toque de pito indicó que la comida estaba servida. Se comió con bastante apetito, relatando los niños durante ella lo que habían observado en el vapor.

Una rato de recreo, otro de canto y el reloj marcaba las cuatro y media. Los colonos entonces arreglaron sus camas, mientras se preparaban las meriendas, y á las cinco nos poníamos en marcha. Pasamos la dársena del puerto, tomamos la carretera que al mismo conduce, torcimos á la derecha y nos encontramos en el camino que va á Muleta, camino bastante pesado puesto que tiene mucha pendiente. Un frondoso valle cubierto de verdor limitado por las tranquilas aguas del puerto y por las altas cordilleras que recorren este escabroso territorio, se presentó ante nosotros. Los niños hicieron mil preguntas á las que procuramos dar satisfacción. Por fin llegamos á la cumbre, pasamos por un frondoso olivar y fuimos á parar al camino que une Muleta con la carretera de Deyá. Otra preciosa vista se presenta ante nosotros. A nuestros

piés un profundo valle en el cual vejetan infinidad de olivos, más allá el mar circuido en parte por acantilada costa que ofrece hermosa perspectiva y cuya lisa superficie se mueve ligeramente á efecto de la ténue brisa que reina.

Aquel caserío que vemos se llama Llucalcari, aquel peñasco se denomina *El Gall*, el de más allá *Ne Foradada* y aquello casi cubierto por la bruma es la isla *Dragonera*. Emprendemos la carretera de Deyá y á pocos pasos subiendo por una cuesta que hay á la derecha del camino llegamos á la fuente de *Can Prom* en cuyas inmediaciones hacemos alto, descansamos un rato, merendamos y apagamos nuestra sed con la fresca agua que generosamente se nos ofrece. Aprovechando los atajos efectuamos el descenso á Soller. Con motivo de una conversación habida entre los excursionistas, les doy una idea de lo que es la contribución denominado *consumos* y los medios que da la Ley á los pueblos para hacerla efectiva.

A las ocho y media llegamos á la hospedería, los chicos estaban bastante cansados, por lo que se cena enseguida, se pasa un cuarto en el mirador, yéndose luego á descansar.

#### Observaciones

Obrador se ha soltado un poco: ha recitado, como mejor ha sabido, una fábula de Esopo. Le he aplaudido á fin de estimularle. Real está completamente restablecido. Pons sigue con sus travesuras, hoy le he reprendido delante de sus compañeros, ha bajado la cabeza y ha llorado. Veremos si causa efecto la corrección. Los colonos en general se fijan un poco más en los detalles, demostrándolo así en sus relaciones verbales y en el Diario.

JAIME FORNARIS.

---

## SECCION PROVINCIAL

---

### JUNTA PROVINCIAL

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DE BALEARES

#### Circular:

Esta Junta provincial en sesión celebrada anteayer acordó que por la Secretaría de la misma se pongan al corriente los expedientes

personales de todos los maestros y maestras de escuela pública de esta provincia; y al efecto ordenar á los mismos que presenten en la Sección de Instrucción pública y Bellas Artes sus hojas de servicios y méritos, exhibiendo sus justificantes y presentando además copias en papel de oficio de cada uno de dichos documentos firmados por los interesados á los cuales dicha Sección pondrá su conformidad después de haberlos comprobado con sus originales que les serán devueltos.

Y con el fin de dar cumplimiento al referido acuerdo he resultado comunicarlo á V. para que dentro el plazo del mes de abril próximo presente ó remita á la Sección de Instrucción pública y Bellas Artes su hoja de servicios, y los documentos justificativos al efecto de la comprobación de las copias de cada uno de ellos que también deberá acompañar.

Palma 27 marzo 1903.—El Gobernador Presidente, *Luis de la Torre*.—El Secretario, *Salvador M. Bover*.

### Expedientes personales

Los maestros públicos de esta provincia habrán ya recibido ó recibirán en breve una Circular de la J. P. de I. P. (que más arriba transcribimos) disponiendo que presenten en la Sección de I. P. y B. A. sus hojas de méritos y servicios y sus justificantes originales, con copias de cada uno de ellos en papel de diez céntimos, cuyas copias, una vez compulsadas con los originales, formarán el *expediente personal* de cada maestro que debe quedar archivado en la Secretaría y se devolverán los originales á los interesados.

Conviene, pues, que dentro del plazo señalado (todo el mes de Abril) los maestros cumplan este servicio con la escrupulosidad que su importancia requiere.

Todos nuestros compañeros deben presentar una hoja de servicios cerrada dentro del plazo, y luego tantos documentos justificativos como datos se señalen en la hoja de servicios, y una copia de cada uno de ellos firmada por el interesado.

Así, deben presentarse: la fe de bautismo para atestiguar la edad.

El título profesional.

El título administrativo de las escuelas que se hayan regentado.

Los certificados de estudios hechos fuera de la carrera.

Las comunicaciones laudatorias recibidas de la superioridad,

y cualesquiera otros documentos que con venga acreditar para los efectos de la carrera.

Las copias, ordenadas y autorizadas por la firma del maestro, deberán ir cosidas para evitar extravíos, y en cada pliego sólo debe transcribirse una copia.

R.

## SECCIÓN DE NOTICIAS

Según la prensa diaria de Pontevedra, ha dado de baja la ordenación de pagos, á varias maestras de aquella provincia, que no habían justificado debidamente, el estar haciendo uso de la licencia que tiene concedida para cumplir estudios.

### De la Provincia

Ayer expiró el plazo para solicitar las escuelas del concurso único de Baleares.

Se han presentado seis aspirantes á las vacantes de niños y cinco á las escuelas de niñas.

Hemos recibido la visita de un nuevo diario local independiente titulado *La Tarde*.

Su director es nuestro apreciado amigo y compañero D. Bartolomé Terrades.

Accedemos gustosos el cambio con el nuevo colega al que deseamos larga y próspera vida.

En Binisalem, por haber cesado la escarlatina, se han abierto las escuelas que tuvieron que cerrarse á causa de dicha enfermedad.

Igualmente se abrieron el 23 de marzo las escuelas de Valldemosa que se habían cerrado por igual causa.

Ha dimitido la escuela de niñas de la Bonanova D.<sup>a</sup> María Belli. Su dimisión ha sido remitida á informe por el Rectorado á la Junta Provincial de I. P.

La escuela de niños de Caimari ha sido instalada en el nuevo local de la calle de Heredero, según ha comunicado el maestro de dicho pueblo.

tumbó á Pepe, que, sin hacerse daño, perdió las ganas de repetir el caso.

A la tarde mataron el cordero, aunque María hubiera preferido que lo dejaran estar vivo unos cuantos días para pasearlo bien limpio con un lazo azul pasado por el cuello.

Pepe se alegró de que lo matasen, pues, como era algo goloso, prefería las empanadas.

### Pascua

Todos se levantaron más alegres que unas *pascuas*. Almorzaron bien y salieron á paseo.

Para hacer la fiesta completa, les esperaba un carruaje y en él partieron al trote.

Pepe y María saltaban y cantaban como locos. En el pescante iban el cochero, Margarita y un cuévano de provisiones.

Después de una hora de viajar se apearon en un bosque. Allí los niños pudieron jugar y rodar sobre la hierba sin mancharse los vestidos.

La madre cogía flores, Margarita preparaba la comida en un fogón hecho con dos piedras y fuego de leña y el padre ha-

cía un bastón con una rama que había cortado de un acebuche.

Hacía un sol hermosísimo y todos se divertieron mucho con aquel día de campo.

Comieron con apetito el cordero asado y las empanadas.

Después corrieron por el bosque, cantaron y jugaron todos juntos.

A la puesta de sol volvió á buscarles el carruaje que les condujo hasta su casa.

Los que trabajan y cumplen su deber deben divertirse alguna vez honradamente.

### La gallina y los polluelos

Los niños jugaban en el patio y hacían fuerte ruido.

—No molesteis la gallina, dijo Margarita. Duérme en su nido. Está *incubando*.

Pepe y María cesaron en su juego y se acercaron de puntillas al rincón del gallinero. Vieron á la gallina sentada sobre la paja. Estaba sin moverse, como una muerta. Después se alejaron sin hacer ruido.

Ocho días después, la gallina salió del gallinero. Entró gozosa en el patio rodeada de diez y seis polluelos.

Que lindos eran aquellos polluelos. Todos chillaban á un tiempo: *Piu, piu, piu*.

Los había de grises, de blancos y de negros.

Escarbaban la tierra con sus patitas, como veían hacer á su mamá, y buscaban los gusanillos y las hormigas que encontraban. Mataban los bichos á picotazos, como su mamá, y luego se los comían.

Cuando se alejaban algo, la madre les llamada: *Cló, cló* y enseguida corrían hasta junto á ella.

Si tenían frío, la gallina se echaba al suelo y los polluelos se abriganaban bajo sus alas.

—Qué bonitos son estos polluelos, dijo mamá.

—Sí, y saben obedecer á su madre, dijo Margarita. Reparad como acuden á la gallina en seguida que les llama.

—La gallina les quiere mucho; los cuida bien. Pero todavía no nos quiere tanto como nuestra mamá nos quiere á nosotros.

Mira que hace ahora. La gallina ha descubierto unos granos de trigo y quiere darlos á los polluelos. Mira como corren los picaruelos. Cómo gritan, *piu, piu*.

En aquel momento Minín se había ido acercando sin ruido. Minín el muy goloso pensaba que los polluelos debían ser muy buenos de comer.

Y se preparó para saltar sobre el que le estaba más cerca y destrozarlo con sus garras.

Pero la gallina lo observaba y vió sus movimientos sospechosos.

Alzó la cabeza, abrió las alas y erizó las plumas. *Clo, clo*, y en seguida todos los polluelos la rodearon.

La gallina estaba furiosa. Embistió á Minín para saltarle los ojos á picotazos.

Minín tuvo miedo. Bajó la cola, volvió la espalda y se escapó.

Entonces la gallina se volvió hacia sus polluelos y les dijo: *Clo, clo*. Sed buenos, *clo, clo*, no os alejeis de mí.

Y se puso á escarbar la tierra para encontrar granos y bichitos para sus hijuelos.

### Los segadores

Ha llegado el tiempo de la siega. La llanura está cubierta de mieses maduras.

Las espigas, cuando el viento les dá, se encorvan y forman olas de color de oro.

A las tres de la madrugada Pedro Juan se despierta y salta de la cama.

El sol todavía no ha salido: pero hay que aprovechar el tiempo.